

LA CORRESPONDENCIA DE CÁDIZ

BASES

Se publica en las últimas horas la tarde todos los días

EDICIÓN PROVINCIAL DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Fundador: Excmo. Sr. D. Manuel M. Santa Ana.-Propietario D. Gonzalo Cerón

PRECIOS

En la Capital á domicilio Pts. 1
Provincias, trimestre « 4'00

CARTERA DE NOTICIAS

Intereses locales

El Presidente del Centro Mercantil é Industrial de esta capital, nuestro querido amigo don Miguel Aguado, ha recibido del Sr. Ministro de la Gobernación el telegrama siguiente:

«Recibo su telegrama que con el mayor gusto trásmite en el acto á Ministro Hacienda, y celebraré mucho que puedan satisfacerse las legítimas aspiraciones de ese pueblo, y aliviar la situación de las clases obreras.»

Peticion al Gobierno

El Sr. Gobernador civil oficia al ministro de la Gobernación comunicándole los acuerdos adoptados en los mitins del domingo.

La autoridad gubernativa, interesándose por el mejoramiento de la clase obrera, recomienda las peticiones que ésta formula sobre diferentes mejoras, cuya atención, sobre crisis remediar la que aquella sufre, habría de proporcionar á la localidad los consiguientes beneficios.

LOS DRAMAS DE MONTEAUCON (19)

Nuestro hombre paseó su linterna en derredor.

— Nadie... murmuró en voz baja. Tan solo estoy aquí como nuestro padre Adam antes de la diabólica invención de su señora Eva.

En un rincón, y sobre un sitial, percibió una cota de mallas, guanteletas de acero, un cinturon del cual pendía un largo puñal misericordia de tres canales y una espada corta, aguda y cortante, como lo eran las espadas del siglo XIII.

— ¡Hola! ¡holá! exclamó el normando dirigiendo el rayo luminoso de su linterna hacia este punto, ó mucho me engaño, ó aquí se halla el arsenal del amante.

Buenas y bellas armas á fé mía!... Coisa extraña añadió acercándose y examinándolas mas de cerca, ma parece que no es la primera vez que tropiezo con ellas. No sé por qué pero tengo una idea de haberlas visto en otro tiempo, y antes de partir para las guerras de las cruzadas mi querido amo. Vamos, yo estoy loco, continuó dándose una palmada en la frente, el caballero Guido Raymond está muy lejos de París en este momento, y por lo tanto no pueden ser estas sus armas.

Y dejando de contemplar la espada y la cota de malla se dispuso para salir de la habitación.

No había mas que una puerta.

— Mejor es, se dijo; así no tengo que vacilar en la elección.

Esta puerta daba á una galería de piedra de muy triste aspecto.

Dos ventanas ojivales, á través de cuyos vidrios empolvados se distinguían los áboles del jardín, daban entrada esas casamente á la luz.

Al final de esta galería se hallaba la escalera que había indicado Griffard.

Nuestro normando, que maquinalmen-

Según decímos en otro lugar, en las conclusiones de dos de los mitins del domingo no figuró la cláusula referente á la dimisión de la Junta de Obras del puerto.

Ganguiles

Habiendo autorizado el gobierno la reparación de los ganguiles de obras del puerto, las obras de los mismos van á comenzar.

Dichos ganguiles se encuentran en Puntales llenos de agua, que ayer han comenzado á desalojar: serán traídos á Puerto Piojo hoy, y varados allí, empezarán tu carena, á cuyo efecto están al llegar las planchas de hierro que se habían pedido.

Rogativa

Verificóse el domingo en Jerez solemnemente procesión de rogativa, en que fue llevada la imagen de la venerada patrona la Virgen de las Mercedes. Asistieron las autoridades, congregaciones con sus insignias y muchos particulares.

Al llegar al pórtico de la Iglesia el paso de la Virgen, fué vuelta al público la imagen, y arrodillados todos, se entonaron las preces de rogativas. Después, en

que empezaba á tomarle el gusto á la aventura, se internó resueltamente en la escalera sin detenerse hasta que hubo llegado al primer descansillo.

Allí empezaba otra segunda galería exactamente igual á la primera y tan deseita como aquella.

— Por el plumero de Mercurius, mi nuevo amo, dijo Cramignole, que esta casa no puede estar mejor dispuesta para una aventura de ladrones!... Estas galerías, estos recintos deshabitados, estos salones desprovistos de muebles, todo parece deciros: «Tomaos el trabajo de entrar.»

Y pensando de esta suerte empezó á bajar completamente tranquilo sobre lo que puede ocurrirle. A pesar de esto, tomaba todas las precauciones imaginables, y como comprenderá el lector, tuvo muy buen cuidado de ocultar la luz de su linterna.

Al cabo de cinco minutos detuvose nuevamente. Había llegado á una tercera galería igual á las anteriores, sin más diferencia que las ventanas eran puertas y que estas puertas daban al jardín.

Antes de seguir descendiendo, agujoneado por un impulso repentino de curiosidad se aproximó cautelosamente á una de las ventanas y paseó por el jardín una mirada furtiva e interrogadora.

La luna que sin duda quería favorecerle salió entonces de entre las nubes que la tenían oculta e inundó de repente con sus rayos luminosos la mitad del parque.

Al través de las corpulentas árboles, pudo percibir nuestro hombre dos formas humanas, que tiernamente enlazadas se entretenían en dulce colequio sobre una alfombra de verde césped.

— Hé aquí la dama del palacio y su amante! murmuró Cramignole. ¡Ah! suspiró un momento después, pensando en Zinah, ¡qué bella cosa es el amor!.. En cambio, añadió, ¡qué feo es el matrimonio!

la iglesia, el Rvdo. P. Tornero, que ha predicado el triduo, dirigió á los fieles una piadosa y elocuente exhortación, imponiendo de la Stma. Virgen su auxilio en la calamidad reinante.

Al terminar, la multitud que llenaba el templo, pidió llena de fe el beneficio de la lluvia.

El acto resultó grandioso y conmovedor.

El primer hospital

En el templo de Epíndaro (Grecia), fué fundado por Antonio Pío, en el siglo I de nuestra era, en honor de Esculapio.

Un poco mas allá del sagrado recinto existía un edificio donde se recogían á las personas enfermas.

Estrabod decía que era aquél un sitio muy renombrado para la curación de toda clase de padecimientos, que siempre estaba lleno de enfermos, y en el cual se guardaban muchos ex-votos en forma de tablillas, donde se describían las curas en el efectuadas.

Por el año 380 después de Jesucristo, Valsens fundó en Cesarea un hospital,

dotándole expléndidamente, y hacia la misma época, una viuda romana muy rica, llamada Fabiola, construyó otro en Roma para los enfermos pobres.

El hospital parisense titulado «Hotel Dieu», se fundó en el siglo séptimo, y está á cargo de un monasterio, así como los dos hospitales mas antiguos de Londres, el de San Bartolomé y el de Santo Tomás, instituidos en los años 1547 y 1553, respectivamente.

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.—Resfriados, Toses, Difteria, Bronquitis.—Estos son remedios infalibles para las enfermedades pectorales, las cuales descuidadas incluyen frecuentemente por convertirse en asma crónica ó en consunción. El Unguento Holloway bien frotado en el pecho ó la espalda se introduce por los poros del cutis, se lleva directamente á los pulmones y una vez allí expelle todas las impurezas. Toda la sangre del cuerpo pasa constantemente por los pulmones, circunstancia que explica la razón porque dicho medicamento cuando una vez ha llegado al órgano en cuestión neutraliza ó expelle del sistema, pronta, completa y permanentemente todo partícula morbosca. Esta purificación es verificada eficazmente por el Unguento y las Pildoras Holloway; y la sangre que ellos limpia circulando por todas las partes del cuerpo hacen que se comunique a estas últimas la influencia benéfica de las mencionadas medicinas.

leña era de las mas regulares, que su mano, blanca y pequeña, podía competir con la de una dama y que su pie corría parejas con sus manos.

A pesar de esta apariencia afeminada, á pesar da esta especie de manto delicado, era Gido Raymond de un vigor extraordinario. Sus músculos eran como el acero, y á intentarlo hubiera podido ahogar entre sus brazos á un hombre, con la misma facilidad que un águila ahoga á un cordero entre sus garras.

El viejo conde, su padre, le destinó en un principio á la carrera militar como á su hermano Lázaro; pero así como este tenía una afición estremada por las armas, Guido Raymond, por el contrario, no gozaba mas que con sus libros y con el estudio. Profesaba por la ciencia una especie de idolatría, y aunque muy niño, se entregó en cuerpo y alma á esta faena sublime, de tal modo, que cuando joven adquirió profundos conocimientos. Hablaba la mayor parte de los idiomas y le eran en extremo familiares las ciencias naturales.

Muy pronto llegó á penetrar los recónditos misterios de la antropología. Quiso conocer la maravillosa construcción del mecanismo humano y se hizo anatomista. Su escopelo penetró atrevidamente en los cuerpos animales y de este modo empezó á descorrer el velo que cubría los extraños secretos de la estructura y de las funciones orgánicas.

Después de esto dedicóse á ese estudio que en nuestra época se llama psicología ó ciencia de la naturaleza, y que los sabios alemanes denominarían mas justamente biología. Al hacerse psicólogo hizo, por consiguiente, religioso y creyente. El fisiólogo, lo mismo que el astrólogo, ha dicho un médico célebre contemporáneo, es muy raras veces ateo. Es imposible asistir al juego de los astros ni contemplar las palpitaciones de las entra-

ACTUALIDADES CRÓNICA DE TELEGRAMAS

INFORMACIÓN GENERAL

Petición y exigencia

Una de las cosas que más suelen confundirse, es el sentido de las dos palabras que sirven de epígrafe a estas líneas.

Hay quien opina, que deben realizarse siempre ambos extremos cuando de solicitar alguna cosa se trata y hay también quien afirma que el exigir debe ser el carácter de la petición, cuando esta es colectiva.

Ciertamente que alguna de las tendencias e ideas modernas desbaratan la lógica y el sentido común y no es extraño que se den tan grandes anomalías por lo tanto.

Todo el que solicita alguna cosa, suponemos que ha de hacerlo porque tiene necesidad de ella, porque no creemos que el pedir pueda nunca convertirse en vicio.

Ahora bien el necesitado de auxilios de consejos, de trabajo, de cualquier cosa en fin, no parece racional que lo demande con exigencias, con imperio, porque lo primero que debe buscar es la simpatía de aquel que puede proporcionarle lo que quiere.

Están pues distanciada de manera extraordinaria la petición de la exigencia, siendo completamente incompatibles y siempre que vayan ambas unidas tienen que ser deplorables sus efectos.

Jamás la exigencia es justificada en la petición y esto cada uno individualmente puede apreciarse, juzgando su manera de ser.

Si se nos pide un favor y está en nuestra mano, seguramente se lo concederemos a aquél que con buenas formas, con razones nos lo demande; pero nunca se lo haríamos a quien viniera a pedirlo con amenazas y violencias.

La teoría de que debe pedirse exigiendo, es solo propia de cerebros perturbados, porque si la educación lo correcto aconseja las buenas maneras en todos los momentos de la vida, mucho más tiene que aconsejarla e imponerla cuando de pedirse trata.

Los mitins del domingo

Comenzaremos por consignar con la imparcialidad más absoluta, que los mitins del pasado domingo, salvo las naturales exageraciones irremediables en actos de tal naturaleza, han tenido la nota general de ser una demanda de trabajo hecha por las clases obreras, si bien dentro del pie forzado, que parecía ser una consigna con vistas á la política de la petición de que dimitiera la Junta de Obras del puerto de Cádiz.

Debe tenerse presente, examinando con el más sereno juicio las conclusiones aprobadas, que la primera de éstas queda destruida por completo con la segunda, puesto que solicitándose que se aprueben los proyectos para empezar los trabajos de una de las partes del puerto y habiendo hecho estos proyectos la Junta y su director facultativo, implícitamente se reconoce que aquellos están bien he-

chos y que no es culpa de la tan combatida entidad el que hasta ahora no se hayan realizado.

También en otra de las conclusiones se pide que, como solicitó el Presidente de la Cámara de Comercio, comiencen los trabajos de construcción de bloques.

Ahora bien, no puede olvidarse que dicho Presidente, nuestro respetable vecino el Ilmo. Sr. D. Joaquín R. Guevara, es uno de los vocales de la Junta de Obras del Puerto y esta entidad aprobó dicha petición, resultando por lo tanto que las primeras conclusiones de dos de los mitins, han sido en demanda de extremos que viene desde hace ya bastante tiempo solicitando la Junta, señal evidente de que con creces está cumpliendo con su deber.

El hecho, pues, de que no haya habido unanimidad en los cuatro mitins, respecto á la hostilidad contra la Junta de Puerto, puesto que en dos de ellos solamente se mantuvo la conclusión de que dimitiera, y precisamente en aquellos donde mayor predominio tenían los elementos políticos, hace ver que batallaron el domingo dos tendencias: una, la que sosteníamos nosotros, ó sea que los mitins debían tener por objeto únicamente la demanda de trabajo; la petición de que cuanto antes se realizaran obras y esto es lo que han pedido los obreros de verdad; la otra tendencia ha sido personalísima y política y esa es la que ha solicitado dimisiones contraproducentes que á nada práctico conducen, y han buscado frases de efecto y relumbrón que no admiten la más ligera crítica.

Uno de los argumentos más brillantes, ha sido el de hablar de derroche en muebles y confort de la Junta, cuando puede afirmarse que en las oficinas no existe en su mobiliario un solo objeto que no haya sido adquirido de lance, predominando en todo la mayor economía.

Pero en fin: sin querer, los organizadores de los mitins, han solicitado lo mismo que pedía, pide y está cansada de pedir la Junta; han demandado trabajo, que es la suprema aspiración de todos.

Sostener que los actos del domingo han sido contra una entidad determinada, es sostener un absurdo y no hay más que leer las conclusiones de cada uno de los mitins para convencerse de ello: ha predominado el anhelo de las clases trabajadoras; ha sido una demanda dirigida á todos los elementos directores para que se mire y se atienda á Cádiz y por último y esto conviene señalarse, en cuanto ha hecho referencia á la Junta de Obras de Puerto, no se ha solicitado nada más que todo cuanto ella tiene pedido y gestionado, sin nada nuevo respecto á extremo tan interesante, lo que prueba hasta la saciedad que aquella entidad ha cumplido y cumple con creces su deber, no siendo suya la culpa de que no se respondan á sus iniciativas.

Evidentemente ha habido notas exageradas al lado de otras de mayor cordura; pero esto es irremediable y nada de extraño ofrece, siendo tan solo el claro obscuro necesario para que se vea donde

está el matiz y la influencia de cierta política y donde están las aspiraciones justas de las clases trabajadoras, que son también las de todo el pueblo de Cádiz.

LAS CONCLUSIONES APROBADAS

Hé aquí tales y como se aprobaron en cada uno de los mitins:

El mitin de la plaza de la Merced, en la antigua Sociedad de Hierros y Metales.

1.º Dimisión de la Junta de Obras del puerto y nombramiento de una nueva que represente las aspiraciones del pueblo de Cádiz.

2.- Que se aprueben por el Ministerio de Obras Públicas los proyectos del Puerto, para empezar desde luego los trabajos de una de sus partes y como solicitó el Presidente de la Cámara de Comercio comiencen los trabajos de construcción de bloques.

3.º Resolver favorablemente el expediente de la construcción de los Depósitos de Tabacos que deben construirse en Cádiz, según las disposiciones vigentes.

4.º Dar protección á las Industrias de Construcciones Navales, obligando á cambio de las ventajas que se conceden á los buques de cabotaje, que en lo sucesivo sean de construcción nacional y sus reparaciones efectuadas en España.

5.º Que se ordene la construcción del Faro de San Sebastián, cuyos planos y emplazamiento están aprobados y que es una verdadera necesidad para la navegación, y

6.º Que se interese al Ayuntamiento de esta ciudad para que las fincas ruinas que están denunciadas, sean reedificadas y las que no estén en condiciones higiénicas para ser habitadas, se pongan en condiciones e inodoros.

7.º Se declara el boicot al *Diario de Cádiz* por no interesarse por el bien de Cádiz y sus hijos, y

8.º Que si el día 8 no se obtiene contestación favorable los obreros no paguen los alquileres.

Terminada la sesión á las 6 menos 15 minutos.—Cádiz 2 Abril de 1905.—El Secretario del mitin, Luis Bozano.—V.º B.º El Presidente, José Jarana.—Otro si: el punto primero es nulo.

En el Teatro-Circo Gaditano

Primera y única. Que cuanto antes se activen los trabajos en proyecto en Cádiz para dar ocupación á la clase obrera.

En el centro "La Unión"

1.º Dimisión de la Junta de Obras del puerto y nombramiento de una nueva que represente las aspiraciones del pueblo de Cádiz.

2.º Que se aprueben por el ministerio de Obras Públicas los proyectos de puerto para empezar desde luego los trabajos de una de sus partes y como solicitó el presidente de la Cámara de Comercio, comience la construcción de bloques.

3.º Resolver favorablemente el expediente de la construcción de los Depósitos de Tabacos en Cádiz, según las disposiciones vigentes.

4.º Dar protección á las industrias de construcción naval, obligando á cambio de las ventajas que se conceden á los buques de cabotaje que en lo sucesivo sean de construcción nacional y sus reparaciones efectuadas en España.

5.º Que se ordene la construcción del faro de San Sebastián, cuyos planos están aprobados y que es una verdadera necesidad para la navegación.

6.º Que se interese al Ayuntamiento de esta ciudad para que las fincas ruinas que están denunciadas sean reedificadas.

7.º Que interín se consiga lo que tan justamente se solicita, quede nombrada una Junta permanente para celebrar mitins los jueves y domingos.

En el Círculo Republicano

1.º Dimisión de la Junta de Obras del Puerto y nombramiento de una nueva que represente las aspiraciones del pueblo de Cádiz.

2.º Que se aprueben por el Ministerio de Obras Públicas los proyectos del Puerto, para empezar desde luego los trabajos de una de sus partes y como solicitó el Presidente de la Cámara de Comercio comiencen los trabajos de construcción de bloques.

3.º Resolver favorablemente el expediente de la construcción de los Depósitos de Tabacos que deben construirse en Cádiz, según las disposiciones vigentes.

4.º Dar protección á las industrias de Construcciones Navales, obligando á cambio de las ventajas que se conceden á los buques de cabotaje que en lo sucesivo sean de construcción nacional y sus reparaciones efectuadas en España.

5.º Que se ordene la construcción del Faro de San Sebastián, cuyos planos y emplazamiento están aprobados y que es una verdadera necesidad para la navegación.

6.º Que se interese el Ayuntamiento de esta ciudad para que las fincas ruinas que están denunciadas sean reedificadas y las que no estén en condiciones para ser habitadas se pongan en condiciones e inodoros.

7.º Que interín se consiga lo que tan justamente se solicita, quede nombrada una Junta permanente para celebrar mitins los jueves y los domingos.

De interés para Cádiz

Atendiendo á noticias recibidas telegráficamente del Subsecretario de Hacienda Sr. D. Rafael de la Viesca, en que manifiesta haberse visto en el dia de ayer el expediente de los Depósitos de Tabacos por el Ministro del ramo y que ha quedado en dar cuenta al Presidente del Consejo, se ha dirigido en esta mañana por las mismas entidades que firmaron los telegramas de ayer, los dos que a continuación copiamos y con los

que queda terminantemente aclarado el reparo único que hace el expresado señor Ministro de Hacienda, sobre la carestía de los derechos de descarga en esta plaza.

Cádiz, 4 Abril de 1905.

Excmo. Sr. Ministro de Hacienda.
Madrid.

Arguyéndose como inconveniente para el establecimiento de los depósitos de tabacos en Cádiz los derechos de descarga nos apresuramos á aclarar el error manifestando á vuecencia que el artículo

quinto del Reglamento de 20 Marzo

1900 excluye el tabaco de dicho impues-

to que tampoco se cobrarán arbitrios de

puerto no existiendo aquellos y por últi-

mo que Cámara de Comercio y Junta

Obras Puerto garantizan que los gastos

aquí no son superiores á los de ningún

otro puerto. Así resultó de la informa-

ción practicada por Ingenieros Arrenda-

taria Montaner y Muncunill comisiona-

dos hace pocos meses para ese estudio y

cuyo informe tiene la Compañía Arren-

datoria.

Juan Aramburu, alcalde de Cádiz.—

Joaquín R. Guerra, presidente Cámaras.

Miguel Aguado, presidente Centro

Mercantil.—Francisco Aramburu, pre-

sidente Junta Puerto.)

Cádiz 4 Abril de 1905.

Excmo. Sr. Presidente Consejo Mi-

nistros.

Madrid.

Sabedores de que el expediente del es-

tablecimiento de los depósitos de tabacos

de la Arrendataria va á ser sometido á

Vuecencia, nuevamente acudimos á sus

reconocidos sentimientos de justicia, in-

teresándose una resolución favorable. Cá-

diz le deberá agradecido una ayuda inte-

resante para la vida de su puerto y tra-

ba

jo para sus obreros en la precaria situa-

ción en que se hallan. Al propio tiempo

telegrafiamos al señor Ministro Hacienda

destruyendo el supuesto equivocado que

parece ser óbice á favorable resolución de

que los gastos aquí son superiores á los

de otros puertos.

Juan Aramburu. Alcalde de Cádiz.—

Joaquín R. Guerra, Presidente Cámaras.

Miguel Aguado, Presidente Centro

Mercantil.—Francisco Aramburu, Pre-

sidente Junta Puerto.)

Cádiz 4 Abril de 1905.

Excmo. Sr. Presidente Consejo Mi-

nistros.

Madrid.

Sabedores de que el expediente del es-

tablecimiento de los depósitos de tabacos

de la Arrendataria va á ser sometido á

Vuecencia, nuevamente acudimos á sus

reconocidos sentimientos de justicia, in-

teresándose una resolución favorable. Cá-

diz le deberá agradecido una ayuda inte-

resante para la vida de su puerto y tra-

ba

jo para sus obreros en la precaria situa-

ción en que se hallan. Al propio tiempo

telegrafiamos al señor Ministro Hacienda

destruyendo el supuesto equivocado que

parece ser óbice á favorable resolución de

que los gastos aquí son superiores á los

de otros puertos.

Juan Aramburu. Alcalde de Cádiz.—

Joaquín R. Guerra, Presidente Cámaras.

Miguel Aguado, Presidente Centro

Mercantil.—Francisco Aramburu, Pre-

sidente Junta Puerto.)

Cádiz 4 Abril de 1905.

Excmo. Sr. Presidente Consejo Mi-

nistros.

Madrid.

Sabedores de que el expediente del es-

tablecimiento de los depósitos de tabacos

de la Arrendataria va á ser sometido á

Vuecencia, nuevamente acudimos á sus

reconocidos sentimientos de justicia, in-

teresándose una resolución favorable. Cá-

diz le deberá agradecido una ayuda inte-

resante para la vida de su puerto y tra-

ba

jo para sus obreros en la precaria situa-

ción en que se hallan. Al propio tiempo

telegrafiamos al señor Ministro Hacienda

destruyendo el supuesto equivocado que

parece ser óbice á favorable resolución de

que los gastos aquí son superiores á los

de otros puertos.

Juan Aramburu. Alcalde de Cádiz.—

Joaquín R. Guerra, Presidente Cámaras.

Miguel Aguado, Presidente Centro

Mercantil.—Francisco Aramburu, Pre-

sidente Junta Puerto.)

Cádiz 4 Abril de 1905.

Excmo. Sr. Presidente Consejo Mi-

nistros.

Madrid.

Sabedores de que el expediente del es-

tablecimiento de los depósitos de tabacos

de la Arrendataria va á ser sometido á

Vuecencia, nuevamente acudimos á sus

reconocidos sentimientos de justicia, in-

teresándose una resolución favorable. Cá-

diz le deberá agradecido una ayuda inte-

resante para la vida de su puerto y tra-

ba

jo para sus obreros en la precaria situa-

ción en que se hallan. Al propio tiempo

telegrafiamos al señor Ministro Hacienda

destruyendo el supuesto equivocado que

parece ser óbice á favorable resolución de

que los gastos aquí son superiores á los

de otros puertos.

Juan Aramburu. Alcalde de Cádiz.—

Joaquín R. Guerra, Presidente Cámaras.

Miguel Aguado, Presidente Centro

Mercantil.—Francisco Aramburu, Pre-

sidente Junta Puerto.)

Cádiz 4 Abril de 1905.

Excmo. Sr. Presidente Consejo Mi-

nistros.

Madrid.

Sabedores de que el expediente del es-

tablecimiento de los depósitos de tabacos

de la Arrendataria va á ser sometido á

Vuecencia, nuevamente acudimos á sus

reconocidos sentimientos de justicia, in-

teresándose una resolución favorable. Cá-

diz le deberá agradecido una ayuda inte-

resante para la vida de su puerto y tra-

ba

jo para sus obreros en la precaria situa-

ción en que se hallan. Al propio tiempo

telegrafiamos al señor Ministro Hacienda

destruyendo el supuesto equivocado que

parece ser óbice á favorable resolución de

que los gastos aquí son superiores á los

de otros puertos.

Juan Aramburu. Alcalde de Cádiz.—

Joaquín R. Guerra, Presidente Cámaras.

Miguel Aguado, Presidente Centro

Mercantil.—Francisco Aramburu, Pre-

sidente Junta Puerto.)

Cádiz 4 Abril de 1905.

Excmo. Sr. Presidente Consejo Mi-

nistros.

Madrid.

Sabedores de que el expediente del es-

tablecimiento de los depósitos de tabacos

de la Arrendataria va á ser sometido á

Vuecencia, nuevamente acudimos á sus

reconocidos sentimientos de justicia, in-

teresándose una resolución favorable. Cá-

diz le deberá agradecido una ayuda inte-

resante para la vida de su puerto y tra-

ba

jo para sus obreros en la precaria situa-

ción en que se hallan. Al propio tiempo

telegrafiamos al señor Ministro Hacienda

destruyendo el supuesto equivocado que

parece ser óbice á favorable resolución de

que los gastos aquí son superiores á los

de otros puertos.

Juan Aramburu. Alcalde de Cádiz.—

Joaquín R. Guerra, Presidente Cámaras.

Miguel Aguado, Presidente Centro

Mercantil.—Francisco Aramburu, Pre-

sidente Junta Puerto.)

Cádiz 4 Abril de 1905.

Excmo. Sr. Presidente Consejo Mi-

nistros.

Madrid.

Sabedores de que el expediente del es-

tablecimiento de los depósitos de tabacos

de la Arrendataria va á ser sometido á

Vuecencia, nuevamente acudimos á sus

reconocidos sentimientos de justicia, in-

